

Carta del Presidente Ejecutivo

Queridos accionistas,

Tengo la satisfacción de dirigirme a ustedes para darles cuenta de los principales hitos y resultados de nuestra compañía durante 2008. Como todos ustedes saben, el ejercicio estuvo marcado por la brusca desaceleración de la economía mundial a partir del segundo semestre del año. Esta desaceleración se transformó en crisis económica durante los meses sucesivos de 2009.

Durante 2008, el Grupo Repsol obtuvo un beneficio neto consolidado de 2.711 millones de euros, mientras que el resultado de explotación recurrente, sin contar el efecto contable producido en la valoración de los inventarios de materias primas, aumentó un 5% y se situó en 5.503 millones de euros.

La compañía registró estos resultados en un contexto internacional de altos precios del crudo y de fortaleza del euro respecto al dólar durante el primer semestre del ejercicio, situación que cambió drásticamente en la segunda mitad del año, en la que el precio del barril se situó incluso por debajo de los 40 dólares, cuando en julio había superado los 140.

Un año más, hemos decidido ahondar en nuestra política de aumento de la retribución al accionista y, en este sentido, me complace anunciarles que hemos propuesto a la Junta General el pago de un dividendo bruto total correspondiente a 2008 de 1,05 euros por acción, lo que representa un incremento del 5% respecto al ejercicio anterior.

En 2009 nos encontramos ante un escenario de crisis económica mundial extendida y profunda, y ello ha hecho que nuestra compañía se haya fijado nuevas metas de mayor exigencia y responsabilidad. En este marco, el mantenimiento de la disciplina financiera y el cumplimiento del Plan Estratégico 2008-2012 son nuestras prioridades.

A la luz de la recesión económica internacional y, ante el presente contexto de precios de los hidrocarburos, hemos decidido profundizar en nuestra política de austeridad y, en 2009, hemos puesto en marcha un plan de ahorro extraordinario superior a los 1.500 millones de euros.

En este plan se incluyen medidas como la congelación de las retribuciones del Consejo de Administración y del equipo directivo –muestra del compromiso de los órganos de gobierno y de la dirección de Repsol con la política de austeridad marcada por el Grupo–, la renegociación de contratos adaptados al nuevo escenario de precios, el recorte de gastos prescindibles y la demora de inversiones aplazables, para dedicarnos plenamente a proyectos estratégicos, garantía del crecimiento rentable de la compañía.

Las inversiones llevadas a cabo por Repsol durante 2008 alcanzaron los 5.586 millones de euros, lo que representa un aumento del 4% respecto a las efectuadas en el ejercicio anterior, y están en línea con los objetivos anuales de inversión establecidos en el Plan Estratégico.



En 2009 mantendremos el esfuerzo inversor para seguir construyendo los cimientos del crecimiento venidero.

A pesar del adverso escenario macroeconómico mundial, Repsol presenta una sólida posición financiera: cerró el ejercicio con más de 6.800 millones de euros de liquidez y redujo su deuda un 4,5%, hasta alcanzar un ratio del 11,9% sobre el capital empleado. Desde 2006, la deuda neta de la compañía ha descendido un 24%.

Durante los últimos ejercicios, Repsol ha emprendido una decidida política de búsqueda de reservas de

hidrocarburos a través de un gran impulso exploratorio que ya ha comenzado a dar notables frutos. En este sentido, en 2008, nuestra empresa formó parte de tres de los cinco mayores descubrimientos registrados en el mundo: el de Guará, en la cuenca brasileña de Santos, el de Kinteroni, en Perú, y el de Huacaya, en Bolivia.

Una de las iniciativas estratégicas de mayor potencial se encuentra en la actividad exploratoria en aguas profundas de la cuenca de Santos, donde disponemos de yacimientos de petróleo de alta calidad, en lo que podría considerarse una de las principales cuencas

“Repsol alcanzó en 2008 una excepcional posición en el ranking internacional de descubrimientos, al haber participado en tres de los cinco mayores del mundo”

petrolíferas offshore descubiertas en el continente americano en los últimos treinta años.

En Libia, otra de las áreas de gran proyección de nuestro grupo, en el segundo trimestre de 2008 entró en producción el campo I/R, uno de los mayores hallazgos de petróleo en la historia de nuestra empresa, que ya está en fase de producción. También durante 2008 se ampliaron hasta el año 2032 nuestros contratos en los bloques NC-115 y NC-186 de este mismo país.

Bien avanzado el año, en noviembre, Repsol se adjudicó los derechos de exploración de hidrocarburos de tres bloques en la zona offshore de Newfoundland (Terranova) y de Labrador, en Canadá. Ello supuso un avance en los planes de la empresa de incrementar la actividad de exploración y producción de gas y petróleo en países pertenecientes a la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE).

A estos logros se debe sumar el anuncio, en los primeros meses de 2009, de cuatro nuevos descubrimientos de gas en el desierto del Sáhara argelino y un importante hallazgo de petróleo en aguas estadounidenses del Golfo de México: el pozo submarino Buckskin, situado a 300 kilómetros de la costa de Houston. Esta zona, en la que Repsol participa en el relevante proyecto del área Shenzi, se considera una de las más rentables y de mayor potencial exploratorio en aguas profundas del mundo. También en 2009, Repsol descubrió gas a 40 kilómetros de la costa de Marruecos y realizó hallazgos exploratorios con el sondeo Iguazú, en Brasil, y en el litoral libio.

Al margen de las actividades de exploración y producción, Repsol se ha consolidado como referente mundial en refino, segmento en el que cuenta con notables ventajas competitivas, como su capacidad de conversión, superior a la media de la Unión Europea, sus fuertes márgenes y la excelente ubicación de sus complejos industriales.

Para implementar las grandes líneas de crecimiento de nuestra compañía se han estimado importantes inversiones, que serán financiadas íntegramente con los fondos generados por nuestra actividad. Entre estos grandes proyectos figura el de la refinería de Cartagena, que, con 3.262 millones de euros, puede considerarse, sin duda alguna, la mayor inversión industrial realizada nunca en España.

Paralelamente al resto de sus proyectos, Repsol acometió en 2008 un plan de desinversiones en activos no estratégicos. En este marco se inscriben las ventas de sus redes de estaciones de servicio en Ecuador y Brasil, así como su participación en la refinería Manguinhos.

En el marco de la mejora de la distribución geográfica de los activos de la compañía y de la aplicación de una gestión global con un foco local, Repsol formalizó en febrero de 2008 la venta del 14,9% de YPF al Grupo Petersen por un importe de 2.235 millones de dólares. Adicionalmente, en un plazo máximo de cuatro años a partir de esa fecha, el Grupo Petersen podrá adquirir un porcentaje adicional del 10,1% del capital social de YPF, opción de la que ya ejecutó el 0,1%.

Desde que hace algo más de cuatro años asumí la presidencia de Repsol, he defendido una gestión basada en el rigor y la transparencia. Me complace comunicarles

“La disciplina financiera y la prudencia en las inversiones son nuestras guías de actuación habituales, pero hoy, más que nunca, deben marcar nuestro camino”

que los frutos de esta política no se han hecho esperar: Repsol ha sido calificada por tercer año consecutivo como la empresa petrolera más transparente entre las grandes compañías mundiales del sector por los prestigiosos índices internacionales Dow Jones.

El grupo también ha recibido la máxima calificación en relaciones con clientes, cambio climático y biodiversidad, al tiempo que ha mejorado significativamente su puntuación en exploración y producción. En este sentido, cabe reseñar que en 2005 asumimos el compromiso voluntario de reducir en un millón de toneladas las emisiones de dióxido de carbono hasta 2012. Las acciones de eficiencia aplicadas en los últimos años hicieron posible la consecución de dicho objetivo durante 2008, por lo que la compañía ha revisado sus metas y se ha fijado un nuevo horizonte más ambicioso: reducir la emisión de 2,5 millones de toneladas de CO₂ equivalente durante el período 2005-2013.

Este nuevo avance confirma el acierto de nuestra política en materia de responsabilidad corporativa, que es parte intrínseca de nuestro modelo de negocio y de la forma de relacionarnos con la sociedad. Como muestra de este compromiso, Repsol destinó en 2008 un total de 30 millones de euros a programas sociales y culturales, y 83 millones a investigación y desarrollo.

En febrero de 2009, el Consejo de Administración de Repsol aprobó una propuesta de nueva estructura organizativa encaminada a reducir y concentrar el equipo directivo de la compañía. La nueva organización, que disminuye en tres el número de direcciones generales, supone una mayor

racionalización y simplificación de la cúpula directiva de Repsol, y profundiza en los perfiles profesionales multidisciplinares, con visión global y gran capacidad de adaptación a entornos de cambio como el actual.

Como les decía al inicio de esta carta, ante nosotros se extiende un horizonte repleto de incertidumbres y desafíos, pero también de grandes oportunidades, que estamos encarando con ilusión y esfuerzo. Estoy firmemente convencido de que, desde todo el equipo humano que conformamos Repsol, hemos sentado las bases para aprovecharlas al máximo.

El rigor presupuestario, la búsqueda de oportunidades, la disciplina financiera y la prudencia en las inversiones son nuestras guías habituales de actuación, pero hoy, más que nunca, deben seguir marcando nuestro camino.

Finalizo estas líneas expresándoles mi más sentido agradecimiento por su apoyo y contribución a nuestro proyecto empresarial, un ilusionante reto al que dedicamos todas nuestras energías.



Antonio Brufau Niubó
Presidente Ejecutivo

 Ver vídeo en el soporte digital